



¿Eres un Sacerdote?

(¿y te encuentras viviendo tu completa herencia?)

Índice

I. ¿Quién Es Un Sacerdote?

II. ¿Qué Cosa NO Es Una Posición Sacerdotal?

III. ¿Cuál es la Función Del Sacerdote Hoy en Día?

IV. ¿Cuál Es el Lugar Para Ejercer Del Sacerdote?

V. ¿Por Qué Un Cristiano Necesita Ejercitar Este Don?

VI. ¿Cuál Escoges?

VII. ¿A Quién Sigues Tú?

Prefacio

Este libro está escrito para auxiliar a aquellos que tienen el deseo de seguir al Señor Jesús Cristo en una forma espiritual, mediante un guión, y de forma práctica. El propósito de este tratado es mostrarte como el sacerdocio es un don de Dios, dado a cada creyente verdadero. Cada creyente es llamado a ejercitar su sacerdocio por todo el tiempo que permanezca en la tierra.

En principio, el sacerdocio es un ministerio a Dios; el servicio al hombre es secundario a un ministerio dedicado a Dios. Es un deseo y labor del Espíritu de Dios el mostrarle al Cristiano el alto lugar de su llamado (Efesios 1:17-19).

‘Cristo en ti’ (Colosenses 1:27) es lo que habilita al Cristiano para responder a su alto llamado. La actividad del Cristiano en este alto llamado es el ejercicio de su fe, a través del sacerdocio. El don y comprensión del sacerdocio es una de las más importantes revelaciones que el creyente recibe del Nuevo Testamento. El ministerio a Dios es el llamado más alto que un Cristiano puede tener en su vida.

Los sistemas religiosos del hombre existen en pleno contraste con la herencia del sacerdocio dado a cada

Cristiano. Estos sistemas están contruidos en la tradición clero/laicidad. En el libro de John Alyto “Dictionary of Word Origins” [Diccionario de los Orígenes de Palabras] se puede hallar el génesis de la palabra clero. Indica que viene de la palabra griega kleros. Esta palabra originalmente se aplicaba a el Sacerdocio Levítico, y su significado es “herencia o lote”. En el Nuevo Testamento se emplea en conexión con la identidad de cada Cristiano en Cristo. Esto significa que cada Cristiano tiene derecho de nacimiento a kleros. La laicidad es el otro lado del sistema clero/laicidad. La palabra en Español ‘Laicidad’ se deriva de la palabra griega ‘Laos’. Laos siempre ha significado la gente común fuera del reino de Cristo. Las implicaciones de estas verdades serán reveladas en mayor extensión en este libro.

I. ¿QUIÉN ES UN SACERDOTE?

La pregunta, “quién es un sacerdote” es una pregunta válida frente a las afirmaciones y prácticas de la mayoría de gente en el Cristiandad (profesando el Cristianismo) hoy en día. Toda vez que buscamos la respuesta a esta pregunta, empezaremos en Génesis 4:3-4. En este pasaje los dos hijos de Adán, Caín y Abel, presentan un ofrecimiento u don para un sacrificio a Dios. Ambos de ellos actuaron en el orden de un sacerdote. Debiera de

notaré que ninguno de ellos fue designado por otro humano para actuar con esa capacidad. La posición de sacerdote que ellos ocuparon al ofrecer un sacrificio a Dios fue aceptable para Él. Dios recibió el sacrificio de Abel mientras que el sacrificio de Abel no fue aceptado. El ofrecimiento de Abel consistía en el primer nacimiento del rebaño y un sacrificio de derramamiento de sangre. Su ofrecimiento fue mucho más allá al verdadero sacrificio que Dios, en la persona de Cristo, prometió (Génesis 3:15).

El ofrecimiento de Caín fue un sacrificio sin sangre, basado en el trabajo de sus propias manos sobre la tierra. Caín ignoró el ejemplo que Dios había mostrado a Adán y Eva, e intentó ganar el favor de Dios a través de sus propios esfuerzos. El sacrificio de Caín, basado en obra, muestra claramente que él no tenía fe en el ejemplo de Dios de derramamiento de sangre. Previamente, Dios había mostrado a Adán que el hombre requería de una cubierta, basada en la muerte de otro (a través del derramamiento de sangre) para que le resultase aceptable a Él (Génesis 3:21). Esta verdad es eterna para siempre. Las obras de un hombre nunca le ganarán el favor de Dios (Levítico 17:11; Romanos 4:1-8; 11:6; Gálatas 2:16, 21; Efesios 2:8-9). Estos trabajos pueden ser: seguir a los mandamientos, hacer buenas obras, vivir sin ofender ni

pecar, seguir las leyes de la tierra, etc. (Lucas 18:18-27; Tito 3:5).

Dios por sí mismo proveería el único sacrificio aceptable en la persona de Su Hijo. Esto es asentado por la primera vez en Génesis 3:15. En este pasaje, Dios dijo que la cabeza de serpiente (Satán) sería despedazada. Mediante esta simple profecía, Adán y sus descendientes fueron informados de que en un momento futuro un Salvador vendría. El cumplimiento de esta profecía se encuentra en Juan 1:29; "... ¡Contemplad! ¡El Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo!" Este sacrificio de Jesús es mencionado en Hebreos 2:14-15; "Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al Diablo y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre."

En Génesis 8:20, se nos dice que después de la inundación Noé construyó un altar, y que según la orden de un sacerdote, sacrificó tanto una bestia como una ave de corral a Dios. Ningún humano le había asignado a Noé para actuar en la posición de sacerdote. Conforme avanzamos a Génesis 12:7, leemos que Abraham construyó un altar para Dios. Nuevamente, no hubo

asignación humana. Además, con la Ley de Moisés dada a Israel, aprendemos en Éxodo 28:1, 3-4 que Dios seleccionó a Aarón y sus hijos para ejercer ministerio a Él. Al continuar a lo largo del Viejo Testamento, el patrón se mantiene igual. Dios nombraba hombres para ser ministros para Él siempre con vistas a un sacrificio de sangre.

En el Nuevo Testamento encontramos que el patrón no ha cambiado. Dios ha establecido a Jesús Cristo como el Alto Sacerdote (Hebreos 2:17, 3:1, 5:5-10, 8:1-2) Dios nombró Jesús para hacer ministerio a Él (Mateo 3:17; Hebreos 3:1). El hombre Cristo Jesús era completo en todas las cosas; “Por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud” (Colosenses 1:19). En su cargo sacerdotal Cristo también se volvió el sacrificio final para el pecado, llenando todos los tipos y sombras de Él Mismo encontradas en el Viejo Testamento (Lucas 24:44; Hechos 13:38; Hebreo 10:12,14) Estos tipos y sombras se vieron en los nuevos ofrecimientos, nuevas lunas Sabbaths, profecías y sacrificios de los altares (Colosenses 1:16-17; Hebreo 8:5; 10:1).

Dios, al instruir a Moisés acerca del tabernáculo y los artículos que habrían de colocarse dentro, no tuvo en

cuenta de un lugar de descanso para el sacerdote. Esto fue porque la cuestión del pecado nunca fue contestada ni terminada, en cualquiera de el trabajo realizado por los sacerdotes. El pecado nunca fue totalmente descartado hasta que Cristo se volvió el Cordero de sacrificio (Hebreos 10:6-10). No obstante, siendo la única forma aceptable de sacrificio por el pecado, Jesús ha cumplido con todo lo demandado por la Ley de Moisés (Juan 19:30; Hebreos 1:3). El castigo completo del pecado del hombre fue impuesto a Jesús (Isaías 53:6, 10), lo que Dios aceptó. El sacrificio de Jesús fue la única recompensa posible para hacer un pago entero por el pecado del hombre (1 Juan 2:2; Hebreos 10:12). Mientras estaba en la cruz Jesús dijo "... está cumplido" (Juan 19:30). El juicio por el pecado ha sido satisfecho por completo para siempre (Hebreos 1:3; 10:12). Este trabajo de Dios en Cristo ha perfeccionado al creyente para siempre (2 Corintios 5:21; Hebreos 10:14). Ahora, por primera vez, Jesús como Alto Sacerdote se sienta a la derecha de Dios (Hebreos 8:1; 10:12).

¿Cuál es el lugar práctico para un Cristiano en el conocimiento de estas verdades? De acuerdo con la Revelación 1:6, Cristo Jesús ha convertido a cada Cristiano en un sacerdote a su Dios y Hombre. En 1 Pedro 2:5, 9; Revelación 1:5-6, la posición Cristiana se

aclara, en tanto que el Cristiano se ha convertido en parte de un sacerdocio santo y real. Esto no es por la mano del hombre, sino por el trabajo de Dios en Cristo Jesús. El don sacerdocio que Dios ha colocado en cada Cristiano es el llamado más alto en este mundo. El sacerdocio no puede ser dado ni retirado de los hombres, siendo un don de Dios (Romanos 11:6-7, 29; 1 Pedro 2:9-10).

II. ¿QUÉ COSA NO ES UNA POSICIÓN SACERDOTAL?

Hemos visto que mediante un “trabajo de la gracia de Dios”, los pecadores se han vuelto santos y sacerdotes a través de la fe. Esto se ha conseguido a través de la cruz de Cristo, aparte de las habilidades o trabajos de los hombres (Efesios 2:8-9, Revelación 1:5-6).

Entonces, ¿qué hay acerca de aquellas “posiciones especiales” que se denominan comúnmente sacerdote, pastor, reverendo, ministro, padre, doctor de divinidad, etcétera? Estas posiciones dan respuesta el nombre de clero. En este mundo el hombre natural busca su propia gloria. (Juan 7:18). No obstante, en el reino de Cristo, solo la gloria de Cristo, revelada por el Espíritu Santo a través de las Escrituras es la base de la verdad. La diferencia entre el reino de Cristo y la religión del hombre

se ve en Mateo 23:8. Aquí, Jesús muestra a Sus discípulos que no han de tomar títulos (religiosos) por sí mismos. Jesús, como el Hijo de Dios y el primer nacido de hermanos habrá de ser honrado y todos los otros le serán sirvientes por igual.

Dado que muchos violan esta verdad, se requieren comprender que lo que se practica en las iglesias, puede ser aceptable entre los hombres, pero es lastimoso para el Espíritu Santo. Las prácticas de los hombres en sistemas religiosos no siempre nos muestran la ‘mente de Dios’ para Su gente. En Cristo y solo en Él está la verdad. La pregunta apropiada de un Cristiano debiera ser; “Son estas posiciones clericales de la iglesia dadas por Dios o por el hombre?” La respuesta a esta pregunta es que Dios trabaja solamente con o que Él ha creado en y a través de Su Hijo.

El Clericalismo no funciona para la liberación del Espíritu en la gente de Dios para operar en su capacidad sacerdotal, sino para promover un sistema legal de religión.

Debe indicarse, no obstante, que muchos hombres de fe tiene y de hecho operan en este sistema gestionado por e hombre. Dios ha en algunas ocasiones honrado su fe, aun si estos no estén conscientes de los privilegios completos de su herencia. Eliú el Buzita indicó en Job 32:9, “No son

los sabios los de mucha edad, Ni los ancianos entienden el derecho”.

También resulta importante conocer que Cristo Jesús dio dons a Su Iglesia. Estos dons se listan en Efesios 4:11. Se listan en este orden: Apóstoles, profetas, evangelistas, pastores, y maestros. Los verdaderos dons espirituales se dan y ungen a Dios para, el equipamiento de santos, el trabajo del ministerio, y la edificación del cuerpo de Cristo (Efesios 4:12).

Otros dons se encuentran también en las epístolas. Los dons espirituales se dan a los santos para su crecimiento y edificación, y siempre están para funcionar hacia la persona de Cristo para Su gloria.

Resulta importante que el lector entienda que todos los dons de los que se habla en Efesios 4:11 y otras epístolas escritas a las otra asambleas, están autorizados por Dios y dados a hombres Cristianos individualmente; para ser usados mientras desempeñan sus responsabilidades sacerdotales y construyendo el cuerpo entero de Cristo. Las iglesias denominacionales, independientes y similares, son una creación del hombre y no se encuentran ni creadas ni autorizadas en la Escritura por el Espíritu de Dios. Por tanto, todos los hombres y mujeres que tengan posiciones de autoridad en cualquiera de las instituciones Cristianas creadas por el hombre no están siguiendo el

deseo de Dios para su gente. Estos “sistemas de iglesia” le han despojado a la participación de Cristianos de la oportunidad y responsabilidad de funcionar en su don como sacerdote. Dios ha dado a este “sistema” un nombre; se le llama Nicolaitanismo y de este se habla en Revelación, capítulo 2:6,15. Dios dice que Él odia tanto las labores como la doctrina del Nicolaitanismo. Satán ha usado este “sistema” para robar el derecho de nacimiento espiritual de cada Cristiano o Cristiana que desea practicar su sacerdocio de acuerdo a la Escritura.

Lo que no sería una ‘posición sacerdotal’ entonces sería; una posición de autoridad en un sistema de iglesia creado por el hombre, con el propósito de construir un sistema religioso a partir del corazón del hombre, para alcanzar a Dios.

III. ¿CUÁL ES LA FUNCIÓN DEL SACERDOTE HOY EN DÍA?

El propósito de un Cristiano como sacerdote comprende varios aspectos. Las siguientes son algunas de sus funciones primarias.

- A. Ser guiado(a) por el Espíritu Santo: Caminar tras del Espíritu, a fin de que la celebración de la gloria de Su gracia sea la completa morada del Cristiano (Efesios 1:6).

- B. Dar gracias: Ofrecer mediante la fruta de los labios un sacrificio de alabanza continuamente (Hebreos 13:15).
- C. Actuar con Misericordia. Interceder a Dios por el hombre (1 Timoteo 2:1; 1 Juan 5:16).
- D. Comunicar la Palabra de Dios. Usar el ministerio de reconciliación de Cristiano para brindar el conocimiento de Jesús Cristo al hombre (2 Corintios 5:19; 2 Timoteo 4:2,5).
- E. Dar: Usar toda nuestra sustancia para el propósito de Cristo (Romanos 12:13; 2 Corintios 9:7).
- F. Crucificado con Cristo: El sacrificio en vida del cuerpo del Cristiano para la mejora del reino de Cristo (Romanos 12:1; 1 Corintios 6:13).

El ejercicio sacerdotal de los aspectos arriba señalados se encuentra en el singular e individual camino del Cristiano.

A continuación veremos algunas de las prácticas corporativa primarias de un sacerdote en la asamblea de los santos. El Cristiano tiene el privilegio de acceso directo a el templo de Dios, el Sancta Sanctorum o Santuario (Hebreos 4:16, 10:19) Esto se muestra en

Hechos 2:42 durante la creación de la Iglesia. En Hechos 2:42 vemos los cuatro cimientos que son los pilares de los encuentros por la Iglesia. Estos son: Partir el pan (adoración), la doctrina de los apóstoles (el estudio de la enseñanza del apóstol), oración (reunión de oración), unión (regocijo en la persona del Señor Jesús). Los siguientes son los privilegios normales de un Cristiano, practicando su don sacerdotal en una asamblea con los santos.

- A. Adoración: La implementación primaria del sacerdocio es en la asamblea y practicada en el ejercicio de adoración (Juan 4:23; Efesios 1:12).
- B. Rememoración: La adoración en su versión más elevada es en la rememoración de Jesús en Su muerte. Esta es acompañada en la partida del pan y bebida de la copa (Lucas 22:14-20; 1 Corintios 11:23-26). Para el Cristiano, esto es entrar al Sancta Sanctorum o Santuario (Hebreos 6:19; 10:19).
- C. Oraciones: La reunión conjunta de los santos para ofrecer oraciones de regocijo a Dios en adoración, o una simple reunión de oración a nombre de la asamblea, u oraciones por las

necesidades de la gente de Dios, autoridades, gobierno, etc. (Hechos 2:42).

- D. Doctrina de los Apóstoles: Resulta de la mayor importancia que la doctrina de los apóstoles se enseñe en la asamblea. Un Cristiano aprendiendo, y enunciando las verdades de la doctrina de los apóstoles, aumenta la revelación y conocimiento de Cristo entre los santos (1 Corintios 14:37; 1 Tesalonicenses 2:13).
- E. Unión: La reunión con los santos en la unión de Cristo, es el deseo del Espíritu, y el gozo del Cristiano (Hechos 2:42, 46; Hebreos 10:25).

El Espíritu nos ha dado a Él que es el deleite del Padre como el objeto y gozo de nuestro corazón. Esto nos permite dar el gozo y placer de nuestros corazones al Padre, por la labor completada del Señor Jesús; en oraciones, himnos, alabanza, bendición y lectura de la Santa Escritura, etc. Esta unión con el Padre y el Hijo es sin barreras. Lo que damos en fuerza o en debilidad es equivalente ante el padre en adoración. El ejercicio de nuestro sacerdocio en este lugar no tiene nada que ver con un don espiritual o permiso de una clase de clérigos designados por humanos, sino hermanos y hermanas en

Cristo, en simplicidad de corazón, reunidos alrededor del Señor Jesús.

IV. ¿CUÁL ES EL LUGAR PARA EJERCER DEL SACERDOTE?

La práctica del sacerdocio hoy en día está donde quiera que el Espíritu Santo pueda guiar al Cristiano en la peregrinación de su vida, para usar lo que se le ha dado. Esto es especialmente verdadero cuando la asamblea se reúne en adoración corporativa, donde todos los hermanos de el Señor Jesús (1 Corintios 14:23-40). No como en los sistemas legales Protestante o Romano, donde los hombres funcionan bajo un sacerdocio Levítico, sino donde el Espíritu Santo es libre de escoger donde Él decida, aparte de los sistemas de los hombres.

El sacerdocio Cristiano no es el mismo que el sacerdocio de Aarón, que operaba después de la ley que se estableció en el Pentateuco (Ley de Moisés). El tipo de sacerdocio en el que funcionó y cumplió el Señor Jesús se registra en Salmos 110:4. Es aquél de Melquíades (Hebreos 5:6). El sacerdocio de Melquíades, dado por Dios, es sin principio y sin final. El ser cristiano 'EN CRISTO' ha recibido la herencia espiritual de su sacerdocio. Por ejemplo, en la llegada corporativa

conjunta de lo santos en adoración, cada hermano tiene el privilegio de oficiar la asamblea en adoración (1 Corintios 11:18; 14:23). Conforme el Cristiano funciona en su sacerdocio, el Espíritu Santo es libre de escoger entre los miembros que Él desee para articular la majestuosidad del Señor Jesús (1 Corintios 14:26). De esta forma el Señor Jesús entre sus hermanos (Mateo 18:20), recibe lo que es para Él (Revelación 5:9-14).

El Sacerdocio de un Cristiano no está sujeto a los hombres, aunque él esté sujeto hermano del Señor (1 Pedro 5:5; Hebreos 13:7). Gran parte del Cristianismo ha usado la gracia de Dios para traer creyentes al sistema legal. No obstante, el sistema de leyes en cualquier forma aún es la ley.

Algunos creyentes pudieran resultar temerosos ante esta cantidad de libertad, pero es el deseo más profundo de Dios que todos los creyentes se sitúen en la completa libertad del Espíritu de Cristo (Juan 8:36; Efesios 5:18-20). Sin esta libertad un creyente-sacerdote solo conocerá a Jesús en una forma limitada o carnal (sólo el cuerpo). El Apóstol Pablo nos enseña que; “... Si antes conocimos a Cristo en cuanto a la carne: ahora ya no le conocemos así” (2 Corintios 5:16).

V. ¿POR QUÉ UN CRISTIANO NECESITA EJERCITAR ESTE DON?

Dios deseó que todo Israel se convirtiera en un reino de sacerdotes (Éxodo 19:6). La bendición de Dios para Israel fue la misma bendición que Él había prometido a Abraham. No obstante, Israel no tomó el mismo camino espiritual que Abraham tomó, que era creer a Dios. Esto se muestra en Salmos capítulo 106. Israel escogió la Ley de Moisés (Éxodo 19:8, 24:7) en vez de vivir según cada Palabra que viene de la boca de Dios (Deuteronomio 8:3). La memoria de Israel fue corta con respecto a sus 400 años de esclavitud en Egipto. Durante e tempo que Dios los retiraba de Egipto, estos practicaron la lujuria, idolatría, inmoralidad, murmuración, tentación a Dios y olvidaron la entrega completa de Dios a través de Su gracia. Por tanto, tan solo unos cuantos seleccionados ejercieron el ministerio a Dios, en el sacerdocio Levítico, tal como figura en la Ley de Moisés.

Todos los Cristianos son sacerdotes como un don absoluto de Dios (Revelación 1:6). Este don no se da en atención a nuestras habilidades, desempeño ni labores. No resulta condicional ni posicional, está ligado a nuestra identificación con nuestro Alto Sacerdote. Cada uno en Cristo está en su lugar. “pues que como Él es, así somos nosotros en este mundo” (1 Juan 4:17). Dios ha puesto a

cada cristiano en unión Consigo Mismo a través de Cristo Jesús (Juan 14:23; 2 Corintios 5:21; Efesios 2:6).

El ejercicio de nuestro sacerdocio siguiendo a el Espíritu de Dios nos hará crecer en Cristo. Sin el uso de nuestro don (sacerdocio) siempre volveremos a un sistema de leyes para alcanzar a Dios. La mayoría de los creyentes ya se encuentran en un sistema de ley (Protestantismo, Romanismo), su don se usa de forma limitadamente, y esto no es el corazón de Dios para Su gente. Efesios 1:5-6 nos enseña que en Su gracia, Él creó al Cristiano para alabar Su Gloria. Esto significa que nuestro énfasis resultará ser el Hijo de Dios, toda vez que esto reflejará la gloria de Dios a través de nuestra fe (Romanos 8:29). El mejor lugar para un Cristiano es funcionar en su sacerdocio, regocijándose en Dios nuestro Salvador mientras el Espíritu refleja Su Gloria a través de costroso (2 Corintios 9:14-15).

VI. ¿CUÁL ESCOGES?

Dios nos ha traído a Su misma presencia al brindarnos este don innumerable del sacerdocio a través de Cristo (2 Corintios 9:15; Revelación 1:6). La elección ante el Cristiano, es, poner sus afectos en Jesús como se indica en la Escritura, para usar lo que Dios le ha otorgado

(sacerdocio), o ser sirviente a sistemas de ley religiosos en iglesias en nuestros días. El efecto en un cristiano, de ser servil a iglesias que están basadas en un sistema de ley, resulta en la pérdida de identidad en Cristo. El Cristiano solamente descubrirá el reino de Dios cuando encuentre y camine en su identidad en Cristo. El mundo, la carne y el demonio intentarán despojar al Cristiano de la belleza de la porción que él tiene en unión con el Señor Jesús.

El propósito primario de Dios para el Cristiano es que él funcione continuamente en el don de su sacerdocio. Conforme a Él ponga en práctica esta función, el Espíritu Santo estará libre para activar la voluntad de Dios en el Cristiano. Escoger la Verdad revelada por la Escritura y el poder del Espíritu Santo, mediante la fe en Cristo Jesús, podrá traer muchas ocasiones tristes en nuestra peregrinación en este mundo. Nuestro ejemplo es el Propio Señor Jesús como se observa en Hebreos 12:2: "... el cual en vista del gozo que le estaba preparando en la gloria sufrió la cruz, sin hacer caso de la ignominia". El mismo gozo de Dios en Cristo se da ante nosotros. La carne es débil pero aun en nuestra debilidad la presencia de Dios siempre está con el Cristiano. El arraigarse a nuestro don de sacerdocio es la única vida Cristiana normal.

VII. ¿A QUIÉN SIGUES TÚ?

El inquisidor honesto requiere formular estas preguntas:

1. ¿Soy libre para funcionar hasta la capacidad de la nueva creación de Cristo en mí? (2 Corintios 5:17).

Primero, esta libertad incluye mi camino individual de fe.

Segundo, ¿se encuentra presente el Espíritu Santo en reuniones de asamblea a las que asisto para funcionar a través del sacerdocio de uno o todos los hermanos del Señor?

2. ¿Quiero la libertad completa que Dios ha provisto a Su Hijo? (Juan 8:36). Jesús dijo a los Judíos religiosos que ellos no estaban libres. La respuesta de los Judíos a Jesús no fue una respuesta desde la perspectiva de Dios. Los Judíos afirmaron que no se encontraban en esclavitud hacia ningún hombre (Juan 8:33) Esta afirmación torcida se repite hoy en día por parte de Cristianos. Aquellos Cristianos que forman parte de sistemas religiosos que resisten el sitio de libertad del Espíritu Santo, y niegan la práctica completa del sacerdocio al Cristiano, no caminan de acuerdo a la palabra de Dios.

3. ¿Estoy dispuesto a permitir al Espíritu Santo que me guíe en toda verdad, permitiendo solo a las escrituras

como bases para la verdad? (Juan 16:13, 2 Timoteo 2:15)

4. ¿Quiero creer en Dios o en el Hombre? (Romanos 3:4). Si en Dios, entonces alcanza tu herencia completa. Mediante la fe en Jesús solamente, haz a un lado las cosas que estorben. La estructura clerical del Cristianismo de hoy en día dirige al Cristiano lejos de la práctica completa de su sacerdocio.

El sistema clerical es tan solo uno de los problemas que enfrenta el Cristiano que desea ejercitar libremente su don (dones). Si nuestros corazones se sitúan en los sistemas religiosos de los hombres, nuestra libertad en Cristo se sostendrá incompleta (Gálatas 5:1). Si nuestros corazones se sitúan en Jesús, Dios sabe como llevarnos hacia Sus propósitos, y Él Mismo (Salmos 33:18-21).

D. Neely
1998
reimpreso 7-1-06

Otros Volúmenes de este autor

La Palabra Eterna de Dios

Poniendo pies a la fe

¿Dependencia o Independencia?

¿Jerusalén o Bethelhem?

Velo

¿Eres un Discípulo? Y ¿de Qué o de Quién?

¿Es Dios con nosotros? ¿O contra nosotros?

Espíritu y Adoración de a Verdad. ¿Es tuyo?

La Doctrina de Apóstoles en el lugar de Fe para las
Mujeres Cristianas

Simplicidad

Vuelta a casarse para el Cristiano, ¿Dios lo sancionará?

Los Dons de Efesios 4:11, ¿son para Hoy?

¿Debiera un Cristiano de Especializarse en cosas
Menores?

¿Enseñaron y practicaron los Apóstoles de Cristo el
Legalismo?

Un Cuadro Comparativo Entre la Ley de Moisés y la
Religión de la Iglesia de Dios, ¿Qué es?

¿Conocerás y Serás Conocido por Amigos y Familia en el
Paraíso?

Como el Pastor toma del León

Un debate entre Evolución y Creación

Legalismo en la Casa de Dios

Fracaso: Oportunidad para el hambriento
Relación con Dios, Temporal o Eterna
Espíritu, Alma, Cuerpo
Guiado por el Ministerio, o Guiado por el Espíritu
¿La Gracia de Dios o La Licencia del Hombre?
Los Hombres muertos no pueden pecar
Veneración, o que Dios ha establecido
A menos que tú estés Convertido te vuelvas como un
Niño pequeño
¿Dios responsabiliza al Cristiano para observar el
Sabbath (Sábado)?

Libros

Cristo, la Hebra Dorada que Une
Una Síntesis acerca del Libro de Revelación

Estos Volúmenes están disponibles por petición

Escriba a: Search out the Scriptures
P.O. Box 727
Junction City, Or 97448
TheDisciplesPath@aol.com
SerchouttheScriptures.com